**LA SEGURIDAD DE LOS CONDUCTORES MAYORES**

**MUESTRA DE COMUNICADO DE PRENSA**

**PARA DIVULGACIÓN INMEDIATA: [Fecha]**

**CONTACTO: [Nombre, Número de Teléfono, Correo Electrónico]**

**NHTSA les Recuerda a los Familiares y a los Cuidadores a Hablar con los Conductores Mayores sobre el Manejo Seguro**

**[Ciudad, Estado] —** Los adultos mayores (de 65 años y más) representan aproximadamente el 17% de la población de los Estados Unidos. Para las personas en este grupo demográfico, la movilidad e independencia son esenciales para mantenerse involucrados y activos en sus comunidades. Sin embargo, los cambios relacionados con la edad pueden comprometer la capacidad de conducir y aumentar la probabilidad de sufrir lesiones graves o, incluso, la muerte en caso de un choque automovilístico. Ser proactivo para tener habilidades de conducción seguras, aprender formas de identificar los cambios tempranamente e intervenir lo antes posible pueden ayudar a los conductores mayores a mantener una movilidad segura en las carreteras. La Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras (NHTSA), del Departamento de Transporte de los Estados Unidos, ofrece información y orientación para ayudar a los familiares y a los cuidadores de conductores mayores a tener conversaciones abiertas y honestas con ellos, para garantizar que estén seguros en la carretera durante muchos años.

Entre 2013 y 2022, la población de personas de 65 años y más aumentó en un 29% en los Estados Unidos. En 2022, 7,971 personas en ese grupo de edad murieron en choques de tráfico en el país, lo que equivale al 19% de todas las fatalidades en choques de tráfico. Sin embargo, las tasas de choques fatales por cada 100,000 conductores mayores con licencia aumentaron drásticamente entre 2021 y 2022. Los datos muestran que estas tasas habían disminuido de 2019 a 2020 y luego volvieron a niveles cercanos a los de 2019 en 2021 y 2022. La disminución de 2019 a 2020 y el aumento siguiente de 2020 a 2021 probablemente se debieron a que los adultos mayores se quedaron en casa durante la emergencia de salud pública por COVID-19.

**Sé Comprensivo**   
NHTSA les recuerda a los miembros de la familia y a los cuidadores la importancia de discutir el manejo seguro con los adultos mayores de su entorno. Los familiares y los cuidadores que comprenden cómo los cambios relacionados con la edad mayor pueden afectar la capacidad de un conductor para conducir de manera segura pueden estar mejor preparados para tener una conversación sobre este tema. Ayudar a los conductores mayores a comprender cómo los cambios físicos y cognitivos pueden afectar las habilidades para conducir puede contribuir a prolongar el manejo independiente o determinar la mejor manera de afrontar distintas situaciones de conducción.

**Sé Solidario**   
Afortunadamente, muchos adultos mayores evitan correr riesgos y tienden a manejar sólo durante el día y cuando hay poco tráfico. Estas son excelentes estrategias de manejo seguro y deben ser apoyadas por los familiares y los cuidadores. Sin embargo, la conducción es una tarea compleja y es importante nunca basar la capacidad de conducir únicamente en la edad. En su lugar, hay que comprender que cada persona experimenta de forma diferente el envejecimiento y sus cambios, que pueden incluir reducción de fuerza, flexibilidad, visión y cognición. Es fundamental que tanto los conductores mayores como sus familiares sean conscientes de estos cambios. La capacidad de manejar de forma segura también puede verse afectada por ciertos medicamentos o condiciones médicas. Los familiares y cuidadores pueden apoyar a un conductor mayor asistiendo a citas médicas e instándolo a compartir cualquier inquietud relacionada con el manejo con su proveedor de atención médica.

**Sé Proactivo**   
Los familiares y cuidadores también pueden ayudar a los conductores mayores a ser proactivos sobre su manejo seguro instándolos a mantenerse al día con sus habilidades de conducción y a aprender sobre nuevos patrones de tráfico, características de vehículos y leyes de tráfico, y deben tomarse el tiempo para ayudar a conductores mayores a revisar los manuales de vehículos. Si es necesario, los conductores mayores deben pedir ayuda si no comprenden una característica de seguridad de un vehículo. También es una buena idea que los conductores mayores evalúen periódicamente su conducción segura para determinar si es necesario realizar algún cambio. Esto se puede hacer utilizando una herramienta de autoevaluación o con el apoyo de un profesional capacitado para evaluar las habilidades y capacidades de conducción.

Los miembros de la familia y los cuidadores deben apoyar al conductor mayor a planificar con anticipación una movilidad segura más allá de la conducción. Idealmente, esto debería hacerse antes de que los adultos mayores ya no puedan conducir, explorando opciones de transporte alternativas que satisfagan sus necesidades. Retrasar estas conversaciones puede hacer que resulte más difícil y estresante para todos los involucrados. Los familiares y cuidadores pueden aliviar estos sentimientos negativos mostrando comprensión y empatía durante las conversaciones que tengan con los conductores mayores. En última instancia, esto hará que la conversación sea más enriquecedora y productiva.

NHTSA ofrece recursos gratuitos para los conductores mayores y proporciona información sobre cómo los familiares y los cuidadores pueden crear un sistema seguro para todos los usuarios de la carretera, ya sea que conduzcan, caminen o anden en bicicleta. Para más información, visita [www.nhtsa.gov/es/seguridad-vial/conduccion-de-adultos-mayores](https://www.nhtsa.gov/es/seguridad-vial/conduccion-de-adultos-mayores).

###